

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



20 céntimos

Maruja del Mazo

Personaje de la sentimental producción nacional
CARMENA, FLOR DE GALICIA que presenta
con gran éxito en el Teatro Tivoli, la
raz. S. HUGUET.

Año XVI - Núm. 782

7 de Abril de 1927

"Vox populi, vox Dei"

El público, por encima de todas las críticas, opiniones y autobombos, es el que dice la última palabra en cuestión de películas

"Nobleza Baturra"	60 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Malvaloca"	30 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Nantas el hombre que se vendió"	20 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"El médico a palos"	16 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"La sobrina del cura"	17 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"¿Deben tener hijos los pobres?"	18 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Una extraña aventura de Luis Candelas"	18 representaciones en el TEATRO TÍVOLI

Para juzgar del éxito de una película intérese y compruebe primero dónde se estrenó y cuántos días estuvo en el cartel y últimamente se proyectó con formidable éxito en el

TEATRO TÍVOLI de Barcelona



dónde además de un interesantísimo argumento, se admira la hermosa campiña gallega y las costumbres, cantos y bailes de esa noble región hermana

Exclusivas
S. Huguet



Provenza, 292
BARCELONA

Contra ciertas prácticas perjudiciales

Con la misma respetuosidad con que se admira una obra de arte debieran verse películas que cierto sector de público no admite

Día por día nótase el aumento de exigencias que experimenta el público de los salones de riguroso estreno, con determinadas películas, verdaderas obras de arte e ingenio.

No hay duda que ese sector "protestante" lo componen, por regla general, esa legión de pollitos "fruta" y "platino", tan de moda hoy en cierto decadente sector de nuestra sociedad.

Para ellos el cinematógrafo no es otra cosa que un medio más para sacudirse el tedio que embarga sus espíritus creados para no hacer nada de provecho y estorbar en todas partes.

También, a veces, se añaden a estos grupos otros jóvenes de clase media, es decir, los de "quiero y no puedo", que para que no puedan tacharse de "extraños", siguen los pasos de los compañeros de "facna".

Compuesta ya, de esta forma, la orquesta de las brancas en nuestros cinematógrafos aristocráticos, a la menor insinuación de cualquiera de los componentes de la misma, comienzan a hacer sonar sus instrumentos — bastones, sillas, zapatos, etcétera, etc. — y el crecscendo va aumentando por segundos, hasta llegar un momento en que la bronca es ya mayúscula y que los acomodadores — algunas veces desaparecidos como por encanto — son impotentes para hacer callar a la "sinfónica" orquesta.

El público sensato ve con desagrado esas manifestaciones de salvajismo, pero no tiene otro remedio que aguantar o marcharse del local, después de haber abonado religiosamente el importe de su localidad.

Tal caso ocurre infinidad de veces, y, sin irnos muy lejos, esta misma semana ha ocurrido durante la proyección de una bella obra de arte, "El último", famosísima producción cinematográfica, maravillosamente interpretada por el "colosal" Jannings, que en todas partes del mundo donde se ha proyectado, el éxito más ruidoso le ha acompañado.

No es del caso explicar aquí el argumento ni ponderar las cualidades escénicas creativas, ni fotográficas que el mencionado film contiene, pero sí protestar enérgicamente contra tal desatención.

Ahora bien, metiéndonos en bondades — como alguien diría —, hemos de hacer honor a la verdad y declarar que muchas veces nosotros somos los primeros en dar la razón a ese sector de público que acabamos de censurar, por tenerla completa.

No hay derecho, que en locales donde el público paga 1, 1'25 y 2 pesetas, le sean servidas películas de dudoso gusto artístico y de argumento e interpretación menos que mediana, avaluadas muchas

tarea muy difícil, ya que así al menos nos lo han demostrado muchas veces. Además no hay que olvidar que los gustos de los locales distinguidos y los de los populares, son completamente diferentes, y lo que en unos gusta, en otros aburre. Teniendo esto en cuenta, la tarea es mucho más fácil.

Se ha dado el caso, varias veces, de que películas de hermosa estructura e innegable interpretación, se proyectaran como películas sin importan-

cia — recientemente el de la hermosa producción "Cuando se ama", por Margarita de la Motte y Lionel Barrymore —, cuando el valor de éstas es muy superior al de otras que como "fin de fiesta", palabreja muy de moda hoy, se pusieron.

El desbarajuste de la programación es una vez más la causa principal del retraimiento del público, o sea, el rápido reestreno de las películas en locales muy cercanos a los de exclusiva, asunto del cual pensamos ocuparnos en próximo número.

Hasta, pues, por hoy, con todo lo apuntado, y sólo rogamos a los "dignos" espectadores no se ruiden esas ensordecedoras piezas musicales que un traen entre manos algunos desocupados. — L.



Una escena de la película "Su Alcaide, el Príncipe"

veces por unos lettereros de redacción superficial y pésima redacción castellana. Entonces toda protesta es poca. El público exige a lo que tiene derecho y el empresario, en ese caso, su deber es aguantar y sufrir lo mejor posible del aprieto.

Tal abuso, una vez, dos y hasta tres si se quiere, pase, pero que cada dos por tres sea engañado de esta forma, no hay derecho, pues se nos antoja que la composición de programas discretos, no es

En la Pág. 3.ª léase la información sensacional de "Sancho de España".

La mejor lámpara inrompible

RAY

Montada con
 ALAMBRE CONTINUO

Rambis de las Flores, 16. - BARCELONA

Lo más nuevo de lo más nuevo

Noticias de todas partes, por LAFUENTE

Esta sección de últimas e inéditas noticias cinematográficas de todas partes y especialmente de Norteamérica, es la única que se publica en España. - Leerla con detención equivale a estar al corriente de todo lo que ocurre, se dice y comenta en el mundo entero.

Jacqueline Logan y Francis X. Bushman serán los protagonistas de «Belgravia», historia del gran caudillo sudamericano, que Julián Ajuria filmará en la Ciudad Universal para la Sociedad General Cinematográfica. Don Julián fue quien propagó en España el «Programa Ajuria».

—La Warner Brother ha perdido solamente este año 109,085 dólares, contra más de un millón el año anterior.

—El año pasado Austria produjo 25 películas y este año piensa hacer 40.

—En Dinamarca hay 350 cinematógrafos, de los cuales, 38 en Copenhague.

—Gilda Gray, actualmente con la «Paramount», ha firmado un contrato con la «Metro-Goldwyn-Mayer» por cinco años.

—La «Dix Film Products Co.», ha comprado 56 hectáreas en Long Island, para instalar unos Estudios.

—William K. Howard ha firmado con Cecil B. de Mille y dirigirá la película «Un amigo de Napoleón», con Rod La Touche como protagonista. Se espera que con esta película queden resueltas todas las dificultades entre De Mille y La Touche.

—Adrienne Truax, una de las tantas «extranas», ha sido elegida protagonista de «Dance Mágica». Los derechos de esta obra han costado 50,000 dólares.

—La reclamación de Charles Chaplin contra «The Pictorial Review» ha sido fallada en contra del gran mímico, quedando por tanto dicha publicación en libertad de seguir publicando la historia de la vida de Charlot, objeto de la demanda.

—En Inglaterra hay 3,806 locales dedicados al cinematógrafo, contra 3,878 en Alemania. En Londres hay 755, mientras en Berlín sólo hay 342. Manchester posee 475 cines, Leeds 405, Birmingham 351, Newcastle 315, Cardiff 260, Dublin 228.

Bristol 236, Liverpool 216, Nottingham 148 cines.

—Mabel Normand ha salido ya del Hospital y se halla convalesciente en Palm Springs, California.

—Caterina Aveja ha firmado para aparecer como protagonista en «No es nada», de la «Behome Film Corp.»

—Marie Mosquini ha firmado con la «Fox» para aparecer en «El Séptimo cielo».

—La «Pan-Film, A. C.», de Viena, acaba de establecer sucursal productora en Berlín, bajo el nombre de «Pan-Europe, Filmgesellschaft, m. b. H.» La «Pan-Film A. C.», de Viena, tiene establecidas sucursales en Austria, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia y Polonia.



Victor McLaglen y Dolores del Río, en «El precio de la gloria»

—La primera película de Norma Talmadge como miembro de «La United Artists», será «The Doves», bajo la dirección de Roland West.

—La «Tiffany» lanzará la próxima temporada nada menos que 29 producciones.

—Iris Stuart, que recientemente fue elegida una de las «Baby Stars», por Warnpas, ha tenido que retirarse de la pantalla por larga temporada, para reponer su quebrantada salud.

—Cabida de los principales cinematógrafos del Broadway de New-York.

Astor	1,170	localidades
Cameo	550	»
Capitol	5,450	»
Central	922	»
Colony	1,980	»
Cohan	1,111	»
Criterion	609	»
Embassy	596	»
Harris	1,951	»
Hippodrome	6,100	»
Mark Strand	2,900	»
Paramount	4,000	»
Roxey	5,000	»
Udell	1,900	»
Rivoli	2,200	»
Warners	1,380	»

Todos estos cinematógrafos son de estreno rigurosísimo.

Nuestro buen amigo y compañero Carlos Gallart, ha tenido la desgracia de perder de rápida enfermedad a su querido padre (q. e. p. d.).

Reciba el buen compañero y amigo el lastimado de una amistad sincera, dispuesta a aliviarle en lo que pueda, el rudo golpe sufrido, y a su distinguida familia nuestro más sincero pésame.

Contrarreplica

[Por Dios, señores]

La redacción de cierta revista cinematográfica se erige en tribunal para entablarnos juicio de faltas por haber escrito un articulillo sobre una cuestión a que los referidos señores dieron una publicidad temeraria. La substancia de su escrito está condensada en la siguiente sentencia, que figura como título: «Señor Gotarredona, es necesario que rectifique usted».

Si fuera del caso — que en este no lo sería —, nos someteríamos al fallo de un tribunal de periodistas solventes e imparciales, para demostrar que nuestro escrito no era ofensivo para la clase. Pero de esto a reconocer a esos señores de ánimo exacerbado suficientes atributos y autoridad para erigirse en sentenciadores, va un abismo de diferencia.

Por mucho que se tergiversa el sentido de nuestro escrito, por muy mala fe que se ponga en ello, no puede descubrirse

ni la más leve falta que constituya ofensa contra ninguna persona determinada ni una clase, por todos conceptos respetable. Por esto se comprenderá la extrañeza con que hemos leído el artículo titulado: «Señor Gotarredona, etc.»

El que unos señores pretendían apabullarnos con sofismas inconsistentes y desnaturalizar con frustrada habilidad el recto sentido de un escritor, no puede obedecer más que a la propensión mental de algunas personas a desproporcionar causas y hechos si no es a una secreta manía apologética para llamar la atención con estridencias. Como no nos prestamos a estos papeles, estamos en guardia adoptamos una prudente reserva, y, desde luego, inhibimos, pero no en la forma que ellos pretenden, sino con la displicente sonrisa que merecen estas cosas.

Por eso no tratamos ni siquiera de demostrar que el articulillo de referencia no contenía ni una sola palabra ofensiva en discusión sobre extremos fácilmente rebatibles.

Aunque respondemos a la réplica de esos señores, solamente como simples particulares, pues en ningún caso entremezclamos las cuestiones estrictamente personales con las funciones del cargo que uno desempeña, no hemos leído sin profunda aprensión el enunciado de que nuestra actuación privada pudiera inducir a los profesionales del periodismo a perjudicar los intereses de la casa a que el autor pertenece. Esta suposición entraña una ofensa bastante grave para la referida clase. Si los señores que pretenden enjuiciarnos tienen un concepto tan mezquino de la misión del periodismo, responderemos desde ahora, que ellos no son periodistas.

Por nuestra parte estamos tan seguros de que nuestra conducta privada no influirá en el recto espíritu de los buenos periodistas, que no la modificaremos en nada y seguiremos publicando nuestros modestos articulillos, siempre que el trivial espectáculo de las cosas humanas nos de materia para ello.

Crispulo Gotarredona.

Al margen de una información 'sensacional'

LA PRODUCCION DE FILMS NACIONALES MAS ALLA DE LOS PIRINEOS

Dónde el cronista tropieza con antiguos conocidos

Esta sacrada costumbre de viajero obligado tiene la sabrosa compensación de lo inesperado.

Ignoro si por nuestro buen Perogrullo, sagaz descubridor de acciones populares, o por Monsieur de la Païce, su digno colega francés en tan curiosa menester, pero es lo cierto que se ha dicho antes de ahora que sólo las montañas no podían encontrarse. En cambio, en este estrecho mundo, en que nos apuramos los mortales, nada tan fácil como tropezar de nuevo con las personas que se creía definitivamente alejadas.

Madrid tiene una gran avenida que nace en Atocha y va a morir, lánguida, pero angustosamente, a las puertas del Hipódromo. A lo largo de esta gran avenida quedan los viejos puestos de libros, los estancos románticos y silenciosos del Botánico y los turistas estrambóticos del Paseo del Prado.

Queda también el Recoletos madrugador y solitario con sus encopetadas nodrizas y sus grupos de niñas picaronesas. Y por último la perspectiva casi solemne de la Castellana con sus hoteles señoriles y herméticos. (Hoteles simbólicos, tularos, inhabitados. Viejos hotelitos, abandonados por una generación que ama el bullicio de los hoteles con nombres de Sociedades Anónimas. Pobres hoteles, postergados por los Palacios de Europa, poblados de ritos, de aventureros internacionales y de cocotas.)

En este mismo paseo tuve ayer una sorpresa inesperada.

Era la mañana dominguera; esa primera hora de mañana dominical, clara y tibia, en que la ciudad se entrega, adormecida y placentera, a su regimiento de cuidadores azules, cuya impedimenta de mangas de riegos, de carrrocubas, y de automóviles de limpieza urbana, resalta por los paseos en lucha desmedida contra el polvo de España.

A esta hora, camino del Retiro, hallé a la pareja heteroclitica que hace algunas semanas presenté a mis lectores en una de mis primeras crónicas de **EL CINE**.

Ella, la gentil francesa de París, vestía un sencillo traje de terciopelo negro. Una gran peneta clara y una mantilla de blonda negra, que velaba maravillosamente su coque de oro y sus ojos de irrisaciones verdosas.

En cuanto a su anciano, su respetable esposo, vestía un impecable completito gris. Sólo que iba tocado con el más absurdo, el más irrazonable sombrero calañés que pueda imaginarse.

Desde el primer momento nos reconocimos. Nuestro viaje desde París había sido bastante largo para darnos ocasión de cambiar algunas frases corteses y banales.

Ahora esta francesa bulliciosa e irritable me acogía con una vieja familiaridad de antiguos conocidos.

—He he pays de merveille, vous savez!

Hacia pocos días que se hallaban en la capital de España, de regreso de Andalucía. El esposo, según su costumbre, usaba a todas las afirmaciones de la mulequita.

—Estoy engada por el sol de España, me afirmaba ella.

Además, jamás he respirado tan bien como en la Rosaleda y en el Parque de María Luisa.

—¿Y las mujeres de mi país, ¿qué concepto le merecen?

—Ah, aquí hay mujeres también! Yo no las había visto.

Hicó francamente y ella prosigue.

—No, le aseguro a usted que no las he visto. Dime qué son bellas, pero en toda Andalucía apenas si en el Monte Sacro he visto algunas gitanas para la exportación. Eso sí, muy bien maquilladas y hasta con joyas de precio, como en París.

—¿Y nuestros hombres?, le pregunta.

—Esos se ven bien. Ellos se preocupan de que se les vea, porque no quitan los ojos de una hasta conseguir una mira-



VIOLA DANA

da. Son morenos, con los ojos muy brillantes y bastantes cuidadosos de su persona. Muy chic. Son semejantes a los hombres de nuestro Mediodía, pero mucho más serios. Apenas ríen. Sólo miran y dicen cosas siniestras cuando pasamos junto a ellos.

—Oh, no lo crea — trate de explicar —. Digan requiebros, eso que nosotros llamamos «flore».

—Es curioso y es pintoresco. Y a propósito, ¿no andaba usted metido en andanzas cinematográficas?

—Sí, un poco, por dilettantismo.

—¿Y no se le ha ocurrido nunca hacer cine en España?

—Es probable.

—Debe ser admirable trabajar aquí. De mi país vienen con frecuencia a tomar vistas de ambiente español. Es lamentable que no tengan ustedes una gran empresa para ello.

Con las gitanas que yo he visto bailar, con algunas calles morunas de Granada, y si es necesario de Tetuán, con una Plaza de Toros, y algún dinero, se puede hacer un film y gastar muchos francos en Europa.

Yo calló. Siento un poco de rubor por todo esto. Siento deseos de decirle que hay algo más que esas Plazas de Toros, que son, si se quiere, tan curiosas y tan emotivas como los grandes combates de

boxeo para el campeonato del mundo, que dejan millones de dólares a sus promotores.

Hay también un pueblo admirable de conquistadores, de comercios, de marinos, de literatos, de guerrilleros, de santos y de pintores.

Hay una raza recia y sufrida. Unas mujeres dulces, fiernas y maternales. Una raza de mujeres-héroes y de mujeres-santas.

Hay una tierra parda, empesa castellana, donde las piedras cantan la tradición de cien luchas homéricas contra romanos, godos y sarracenos. Hay el alarde público de cien murallas, cien castillos y cien catedrales, que cantan el genio hondo hermético y subjetivo de la España medieval.

Hay en Andalucía un paraíso de naranjos en flor, de limoneros y de olivos, con la gracia de la Heída admirable.

Hay un pueblo de romanos. De romanos y de moros en la costa levantina, con su Consulado del mar, sus conquistas catalanas, sus navegantes y sus mercaderes que llevaron sus naves a Stambul y a Tierra Santa.

Hay en Asturias y en Galicia una nueva Suiza española y una inigualable fuerza racial.

Hay la tierra del país vasco, bramosa, costera y fuerte. Tierra de santos, de pescadores y mineros, de millonarios y de cabecillas guerrilleros.

Poco ellos no podrían comprendernos. Ellos serían los primeros sorprendidos si pudiéramos enseñarles todo esto.

Además, por los antiguos medios usuales, apenas podría conseguirse. Una literatura grandiosa, una pintura casi única, y hasta una música muy apreciable, ya la tenemos. Y sin embargo, no es bastante a desvanecer el erróneo concepto en que nos tienen.

Esta obra de reivindicación nacional le está destinada a la cinematografía, el más popular, el más asequible y el más inmediatamente evocador de todos los artes.

Es una cuestión de patriotismo en la que se halla empeñada toda la honra de nuestro país, y que necesita del concurso de todo español.

Un concurso de entusiasmo, de apoyo, de amor y de compensación.

...

Al llegar a este punto en mis divagaciones, comprendo un poco tarde que permanezco abstraído en medio del paseo. Eso no es galantería para una mujer-cita amable y bella. No puedo decirle que en contra de sus ideas me he consultado yo, a pesar mío, en una especie de cruzado de la honrada cinematografía nacional.

No es momento de hacerle comprender que en España se trabaja, y se ha logrado ya constituir una entidad poderosa para llevar nuestra moderna ideología de país, netamente nacional, pero profundamente europeo, y latino, a la pantalla.

Ante el embarazo de esta situación, un poco falsa, rompió el silencio con una galantería, cuya ironía no quisiera que llegara a comprender ni gentil bromista.

—Sí, tiene usted razón. Un film muy español, cuya protagonista pudiera ser una francesa tan bella y tan comprensiva como usted, mi bellísima amiga.

SANCHO DE ESPAÑA.

Madrid, Marzo 1927.

Sorprendentes noviazgos, casamientos a granel y divorcios ruidosos

La vida de los miembros del reino silencioso de las sombras animadas, es por demás agitada. Hoy se conocen, mañana se casan y pasado se divorcian, y al cabo de dos días vuelven a contraer matrimonio.

Sumando los matrimonios y los divorcios, predominan los primeros sobre los segundos, nota muy halagüeña para las humildes damas de la Liga contra el tetrainimiento para soportar la cruz matrimonial. Es esta una verdadera cruz, toda cualada de espinas cuando el hombre y la mujer no congenian entre sí, y una placentera y venturosa luna de miel cuando los dos esposos saben amarse y se adoran el uno al otro, sobrellevando así fácilmente cualquier contratiempo de esta vida.

Entre los "astros" y "estrellas", las rencillas que proporciona la fama son en la mayoría de los casos el principal motivo de la inesperada separación y el más leve pensamiento de futura conquista de laureles, un matrimonio sin amor ni comprensión alguna.

En este estado las cosas, pocos son los matrimonios por amor que se celebran entre los miembros de la farándula silenciosa, y también los que durante años y años continúan fieles al juramento hecho ante el representante de Jesucristo, de amarse durante toda la vida.

Durante el pasado año de 1926, hubo más matrimonios que divorcios, como decimos antes, lo cual nos consuela un poquillo. También es cierto que muchos de los matrimonios han sido efectuados después de alcanzado el di-

vorcio, pero esto es solo "peccaminosa", por lo corriente que es encontrar un hombre y una mujer casados tres y cuatro veces.



ADOLFO MENJOU

Nosotros no somos quiques para proclamar si han sido más o menos felices ambos protagonistas en tal o cual matrimonio, pero sí podemos hacer un poco de historia y detallar el record del perfecto estado del hombre y la mujer.

Y vayamos por ellos:

Constance Bennett se casó con Phil Plant, joven millonario, hijo de una de las rancias familias de Nueva York. Ricardo Cortez con Alma Rubens, pero ésta era la tercera vez, ya que habían sido los primeros Franklyn Farnum y el doctor Daniel Carson Goodman. Mae Busch con John E. Cassel, un joven trabajador de las minas de petróleo. Milton Sills con Doris Kenyon, después de haberse divorciado Milton Sills de su anterior esposa Gladys. Ruth Clifford con James Cornelius. Mabel Norman con Lew Cody, la sorpresa más grande de la temporada; para Mabel era la primera aventura, pero para Lew Cody no era nuevo el juego matrimonial que ya había saboreado hacía tiempo con

Dorothy Duhon, asegurándose en los círculos de Hollywood que este enlace será una de las más felices y duraderas uniones, ya que el carácter de Mabel es ideal, todo lo sufre y aguanta, y Lew no es malo del todo. Elinor Fair y William Hoy se casaron después de haber trabajado juntos en "El batelero del Volga". Marian Constance Blackton con Gardner James. Dorothy Mackall con Lothar Mendes. Lowell Sherman con Paulina Gagon. Louise Brooks con Eddie Sutherland, tras un salvaje y atrellador asedio, habiendo sido la primera aventura de Eddie con Marjorie Daw. Ben Turpin con Babette Elizabeth Dietz. Carlyle Blackwell, actor inglés, con Lean Barrerman con King Vidor. Laura La Plante con William Selzer, el primer casamiento en sociedad de Hollywood en una iglesia, con madrastras, acompañantes, músicas, etc., etc., en una palabra, el acontecimiento del año. Viola Dana con Lefy Flynn. Robert F. Leonard, con Gertrude Olmstead. Roy O'Arcy con la señora Laura Rhinock Ducky. Olive Tell con Harry Hobart. Mae Murray con el príncipe Medivini, Mae estaba divorciada de Robert Leonard, que se casó con Gertrude Olmstead. May Allison con James R. Quirk. Jack Conway con Virginia Bushman, hermana de Francis X. Bushman.

Relatados ya minuciosamente los enlaces acontecidos durante el prodigio año de 1926, vamos a meternos con los desenlaces, es decir los divorcios.

En curso todavía el ruidoso divorcio de Charles Chaplin y Lita Grey, se ha



FLORENCE VIDOR



MARY BRIAN

convertido el más prominente del año, ya que Constance Talmadge y el capitán Marlton no se han divorciado to-



CONSTANCE BINNEY

davía; fue una separación amistosa, sin intromisión del Juzgado al igual que Mildred Harris, la primera esposa de Chaplin, que ha dejado a Terry McGovern,

Sentencias de divorcio han sido concedidas a Richard Barthelmess de Mary Hay, Dagnar Godowsky de Frank Mayo, Mae Murray de Bob Leonard, ambos ya casados otra vez, Adolph Menjou de Katherine, Betty Rayne de Francis X. Bushman, que señala el fin de uno de los grandes romances de amor, Milton Sills de su mujer Gladys, Florence Vidor de King Vidor, Louise Fazenda de Noel Smith, Peggy Hopkins de Joyce de Court Mornier, Katherine McDonald, llamada la "Venus americana" de Charles Johnson, Anna Q. Nilsson de J. M. Gunnerson, Roberts Ames de Vivian Seegal, George Filanouris de Cuida Bergere, y Natacha Rambova del Borado Valentin.

Si queréis más casamientos y divorcios de los que han acontecido en el mundillo del film, difícilmente podríamos compla-

ceros, pues dudamos que Estado alguno del mundo cuente con mayores sorpresas y escándalos. Nosotros, atando cabos, creemos adivinar en todo ello un

fin determinado, la publicidad gracias a la cual puedan algún día sentarse en el trono de la gloria algún desconocido "as-



RICHARD SEMLER BARTHELMESS

tro" o "estrella".

J. BROWN.

Nueva York, marzo 1927.

El Monte Olive Borden, prominente pico de las rocas canadienses, ha sido llamado con el nombre de la hermosa estrella de la Fox

El monte Olive Borden, de 4,740 pies de altura, es el último de los picos del Canadá, que acaba de ser bautizado. Fue otorgado el honor a Miss Borden durante la filmación de "La hija de Valencia".

Cerca está el monte de Edith Cavell, llamada después la martirizada nodriza de la guerra inglesa. Miss Borden puede vanagloriarse de que dicho honor haya sobrecado en ella.

"El monte Edith Cavell tiene mucho que ver en que hayamos escogido dicho lugar para impresionar las escenas del drama de James Oliver Curwood — dice el director Irving Cummings — Estábamos buscando el lugar a propósito para la filmación y su nombre nos hizo buena impresión.

"Cuando llegamos al lugar, estuvimos satisfechos con la hermosa vista. Estaba en el corazón de las montañas canadienses y ofrecía las mayores posibilidades de ser un bonito y primitivo escenario. Las montañas son lejanas pero gloriosas obras, como también los pequeños lagos en los que se reflejan, y



NOAH BERRY

el agua de los hermosos riachuelos. No puedo menos que alabar también a los jefes del Canadian Natio-

nal Park y el National Railway of Canada. Hicieron todo lo posible para servirnos, y que no fue poco en realidad.

"Miss Borden puede muy bien decir que tiene una montaña llamada como ella. Personalmente he visto su trabajo en el papel de "Nada, la salvaje muchacha del Canadá", y creo que verdaderamente la hace merecedora de tal honor. ¿Un cumplido sin importancia? No es una verdad de fe".

Ralph Graves recurre uno de los papeles principales con Miss Borden. J. Farrell MacDonald tiene también un importante papel. Incluyendo también el reparto a Lawford Davidson, Evelyn Selbie, Alfred Fisher y Fred Kohler.

La compañía también se compone de cuarenta estrellas y de cuatro operadores, que han filmado escenas de bellas e impresionantes vistas.

Tom Mix ha recibido una leve herida en un ojo

Tom Mix, el héroe de tantas películas cinematográficas, fue lesionado en el ojo izquierdo con la pólvora de un cartucho en blanco. El médico ha declarado que no tendrá lesión permanente. El accidente ocurrió cuando Francis McDonald, otro actor, disparó su revólver en un cuadro de la película en los estudios de la Fox.

Antonio Moreno, en Madrid, su patrio solar

~ Cinematografía



y Tauromaquia ~

Mi pista fue la cierta, la infalible. ¿Pretender hablarle en el Hotel Ritz, sin estar hospedado? Quimera. ¿Pensar conseguir una cita a salto de mata?... Quizá eso sí; pero aún mejor que una cita, un asalto inesperado, una intrusión rápida, un acaparamiento, una emboscada hábil... ¿Dónde? ¿Cómo?... Eso pensaba ante un velador de la "Granja del Henar", bajo el sol casi veraniego de la tarde del jueves. Tarde de novillada extraordinaria en Madrid. Aroma de habanos, circulación intensa, desfile de imponderables mujeres. De pronto, la visión óptica de mi deseo: en un auto abierto con cubierta de aluminio fulgente, Antonio Moreno: es decir, la actualidad, la obsesión, el tema. Unos segundos: pagar al camarero y tomar un taxi providencial. La ruta, calle de Alcalá arriba, poblada de obstáculos, calor, franco calor. Un cigarrillo para distraer la impaciencia. El célebre artista español va con su señora y unos amigos, y se inclina a cada momento para admirar el progreso urbano de "su" Madrid. Toca su cabeza con una clásica boina vascongada. Se le ve sonreír, encantado, animoso, jovial, triunfante. Una leve emoción me gana, de pronto. ¿Podré abordarle al entrar en la plaza? No es un momento muy fácil que digamos. ¿Dentro de la plaza, entonces? No sé... Llegamos a la Altura de Antonio Acuña en el cruce con O'Donnell, y el auto que lleva en su seno la palpitante actualidad, nos deja atrás en un avance recto y limpio. Motor poderoso, conductor hábil. MI "chauffeur" desconocido — cara de cochero desertado — se enfada ante el alarde, y acelera también. Gracias a su amor propio profesional, puedo ver que Antonio Moreno y sus acompañantes bajan ante la puerta de las cuadrillas. No aguardo a más. Bajo, pago. En la taquilla hay "cola". Un golfo pregona su puesto de avanzada. Lo tomo sin regatear... ¡Bien! Ya tengo una modesta entrada de grada para poder siquiera franquear los umbrales de la plaza de toros, que es para mí, ahora, el templo de la actualidad.

Al propio tiempo que yo, penetra en el llamado "patio de caballos", un torero de achocolatado color, seguido de su cuadrilla. Es el caraqueño Julio Mendoza. Apreturas para ver de cerca a los lidiadores. Una avalancha completamente estúpida nos lleva casi en vilo hacia donde otros toreros fuman y se tercián el capote de paseo aguardando la "señal". En un grupo, acabo de distinguir al creador de "Mare nostrum", saludando al

matador "Torerito de Málaga". Se oye decir el nombre de Antonio Moreno, en tono de sorpresa agradable y admirativa. Me choca un poco el ambiente en que me encuentro al ex héroe de las películas de serie americanas... Un pequeño esfuerzo más, y puedo ver de cerca a mi "víctima". La primera cualidad física apreciable en Moreno es la simpatía; sin "maquillaje", bajo el duro sol, su rostro marca enérgicos trazos en el mentón y en las comisuras de la boca. Sonrisa abierta, blancos y fuertes dientes como de lobo. Moreno es muy moreno, y su estatura es la de un hombre alto, sin afealdes de talla: ancho de hombros, de complexión fuerte pero ágil. La boina, admirablemente colocada sobre la amplia



Una interesante escena de "Bodas de esposas"

frente, me hace recordar así, sin querer, como un distante recuerdo, una de las "poses" de Valentino en la película "Cobra". Muchas manos anónimas golpean cariñosamente los hombros del gran actor. Mendoza y "Fortuna Chica", que vino con nosotros, son presentados al primer representante de España en el arte del gesto. Los toreros se turban un poco. Conocen de oídas a Moreno, y les infunde ese supersticioso respeto que emana en torno de los personajes legendarios. A mí me parece Antonio Moreno un lidiador más, vestido de paisano, entre los lidiadores; tiene fisonomía y figura de ídolo de los circo taurinos; es, a simple vista, un definido tipo de español, que ha podido estilizarse al contacto de las costumbres yanquis, pero no desvirtuar su genuina prestancia. Surgen los imprescindibles fotógrafos, profesionales y "amateurs", y aprovecho una pausa de preparación para colarme tras Antonio Moreno y decirle, rápidamente, al oído:

— ¿Le interesaría a usted decir unas

palabras a los lectores de *El Cine*, nuestro?..

Así, maestro de la expresión y de la sobriedad en su difícil arte. El, cogido tan de improviso, se vuelve, me mira saludando, y no puede contener la risa. Con acento marcadamente argentino — ¿por qué? — responde:

— ¡Hombre, por Dios!... ¿Aquí también? Vamos a salir movidos, ¿no le parece?

Pero, lo peor ya está hecho y salvado. Yo sé que la sola advocación del nombre de la primera revista cinematográfica española, ha interesado al célebre artista. Y cuando los "disparos" terminan, hay entre nosotros un saludo y una espontánea presentación. Pero, el tiempo apremia. La curiosidad de Moreno por volver a ver una corrida en su pueblo, es muy grande, y ya han sonado los clarines. La cuadrilla, dispuesta, no puede disimular. Antonio Moreno y sus acompañantes hablan en inglés malísimo. Yo les guío, conoedor al dedillo de la plaza cortesana. Y hasta el prestigio de la persona del "star" madrileño, y una propina elocuente, para que yo pase con ellos llevando localidad distinta. Divina libertad de España! Yo te bendigo.

Hay gentío en el taurino coito, pero no llega ni con mucho al lleno, a pesar de la temperatura primaveral. Se dice que el no debutar el joven diestro valenciano Vicente Barrera es la causa efectiva. Pulcicio. Pasodoble a todo metal. Despejo de las cuadrillas. La señora de Moreno — bellísima dama cuya elegancia pone una delicada nota de esotismo en el ambiente —, abre sus ojos asombrados. Su marido no se asombra, porque es de esta tierra y porque tuvo afición al toro en su día, muy lejano ya, pero le salta y le baila una infantil alegría de patriota.

— ¿Qué le parece la fiesta, después de tantos años sin verla?

— El más deslumbrante de los espectáculos. Sólo este momento de la salida de los toreros vale el precio del billete...

Luego habla en inglés, vivamente, con sus amigos, que miran al ruedo a través de sendos prismáticos. Comienza la lidia... Se reparten cigarrillos toreros. Yo comprendo que debo no hacerme pesado ni intruso; me he presentado como periodista de cine y para *El Cine*, pero no paso de ser un desconocido que abusa de la gentileza de un artista tan valioso como sencillo. No debo permanecer aquí mucho tiempo, además; le prometí al acomodador que me iría a mi grada al segundo toro, y debo cumplir la pro-

mesa... Suena una ovación. Antonio Moreno, juntando sus manos en un aplauso fuerte, exclama:

— ¡Cosa linda esos lazos de cupa!

El menor de los "Fortuna" saluda al público montera en mano... Aprovecho. Y ya, a través del resto de la lidia, voy soltando mis preguntas. Helas a continuación, con sus respectivas respuestas, ordenadas en mi alerta memoria.

— Oiga, Moreno, ¿puede saberse el objeto verdad de su venida a España?

— Verá... Si le digo que el deseo de ver a mis dos madres, mi tierra y "mi viela", las dos, puede ser que no me crea. Tenga muchas ganas de aprovechar un paréntesis. No ignorará que ya estuve otra vez, pero aquello fué demasiado rápido.

— Se dice que en Inglaterra se ha solicitado su concurso para filmar con una empresa poderosa.

— Siento, pero permítame la reserva: no debo dar detalles porque no hay peor cosa que anticiparse a los acontecimientos.

— También se dice que hará usted películas aquí.

— Sería mi ideal poder combinar eso, ¿sabe? Alguna se hará; yo creo que hay escenarios mejores que allí en Norteamérica; luego, el temperamento, que siempre se cobije fuera, siempre, podía dejarse aquí en su puro valor, sin influencias extrañas.

— ¿De qué labor suya en la pantalla está usted más satisfecho?

— De "Mare Nostrum". El capitán Ferragut es, asómbrese, el primer papel que ha encajado verdad en mi temperamento artístico... Luego, las ganas que tenía yo de trabajar con Alice Terry; ¡ah!, unas ganas locas ¿sabe? Le hace a uno mejor, no sé decir qué tipo que salea con ella las escenas sin casi ensayar. Tiene alma, el alma del cine...

— Sus paisanos han admirado la labor formidable de ustedes dos con verdadero júbilo. Es más: ha realizado usted el milagro de ofrecer una nueva personalidad en su arte, cuando algunos creían, precisamente, que estaba usted pasado de moda.

— Es que yo pertenezco a la época de Francis Ford y Lucille Love!

— Y ese es su maravilloso ejemplo de adaptación y de voluntad. Usted fué durante muchos años el actor atleta, más atleta que actor, porque servía al gusto del público de entonces, en que privaban las cintas de episodios... Y cuando todos, todos los "ases" de entonces han caído en el pozo del olvido, pues pertenecen a las clases pasivas del cine, usted se "revela", así como sueña, se revela como... galán latino indiscutible! El caso es único, no le quepa duda.

— Treinta y nueve años he cumplido, sin quitarme ni uno, ¿para qué?... Y a esa edad, consigo hacer los papeles que yo soñaba hacer...

— Nunca es tarde si la dicha es buena. Pero, dígame, ¿cómo es que, aparte del deje y giro americano, se acuerda usted estapendadamente del idioma nativo? Yo temía que estaría usted torpe, vacilante... No es para menos.

— Sí; fui de muchacho a esa bendita Norteamérica, que sabe pagar como nadie el trabajo de los hombres. Pero, yo

he tenido siempre la nostalgia de España, y... se va usted a reír... muchas veces me han tomado allá por loco, porque hablaba a solas en voz alta conmigo mismo, para no olvidar el castellano.

— ¿Va usted a quedarse muchos días en Madrid?

— Mañana misa me salgo de viaje en el exprés de Andalucía. No es mañana, ¿sabe?...

— Ya. Podía interpretarse como una excusa para espantar a los moscones del hotel.

— ¡Es graciosísimo!... Hasta muchachitas de catorce o quince años han venido a pedirme... 'que me las lleve para hacer películas a Nueva York'. Y he firmado lo menos trescientos retratos. Es un cariño que yo no esperaba. No soy nadie, amigo, y aquí me tratan como si lo fuera. No me iría nunca más de aquí.



ANTONIO MORENO

— Y podía usted hacerlo, caramba. Ya tendrá usted un capitalito...

— ¡Nunca es suficiente, créame! A mí me gusta vivir con todas las comodidades posibles. Y se gasta mucha plata, mucha...

De casa

«Sancho de España», nuestro brillante colaborador, bajo cuyo pseudónimo se esconde el nombre de un periodista español de gran prestigio en los medios cinematográficos de Francia, se halla actualmente en Madrid.

Ha salido para París nuestro buen amigo Mr. W. L. Gimpson, donde permanecerá breves días, regresando a Barcelona.

Se nos dice que existe una relación entre la estancia en Madrid de Antonio Moreno, el primero de los grandes actores de la pantalla, y la primera de las grandes empresas cinematográficas de este país.

— ¿Ha visto alguna película nacional?

— Algunas... Y hay "cosas" que no se les da el valor que tienen. Reservo mi opinión, desde luego, pero la cinematografía nacional es mejor que lo que ustedes creen. En cuanto haya empresas, ¿sabe?, empresas con millones para tirar, veremos quién hace mejor.

— Dígame algo de la actualidad en Hollywood...

— Poco puedo decir... Se trabaja demasiado, y hay comprensión. Los alemanes comienzan a inquietar a los yanquis en el terreno de la producción. Se están haciendo alardes fantásticos este año para vencer en la lucha... Puede mucho el dólar, ¿sabe? Y hay mucha inteligencia también.

— Oiga: ¿es cierto que se comienza a primeros de junio próximo la impresión de "El barbero de Sevilla", según la obra protagonista, teniendo por escenario el propio lugar de la acción?... ¿No tendrá algo que ver el viaje suyo de mañana a la tierra de María Santísima con ese asunto?

— ¿Quién le ha dicho?... Pero, ¿cómo sabe usted?...

V los ojos vivaces de Antonio Moreno me escudriñan el rostro, admirado, tal vez, de que yo conozca algo reservadísimo de sus proyectos de arte... No responde; fince enfascarse en las peripecias de la lidia... Y sonríe, poniendo en sus labios sensuales un pliegue de picardía simpática, netamente madrileña.

Las mulillas arrastran el toro segundo. Me levanto y tiendo al famoso "star" de las pantallas mundiales mi mano, en torzosa despedida. El, afectuoso, quiere retenerme. Me dobo a mi promesa. Saludos. Su señora chapurrea un español muy gracioso. Los amigos, en inglés, me reverencian, rígidos y ceremoniosos. Moreno, cuando gana ya la salida, tiene una última advertencia:

— No se olvide de saludar en mi nombre desde las páginas de *El Cine* a toda la afición española, y desir que estoy muy agradecido de sus bondades... Yo no merezco tanto...

Así habla, así es, con infinita modestia, con sencillez increíble, el triunfador de todos los públicos del arte silente, el hombre tenaz, de temple castaño, el hombre que se alegró como un niño en la plaza de toros, recordando lejanas aficiones maceriles; el caballero, el resignado a las molestias que una popularidad como la suya acarrea, en aras de su vibrante patriotismo... Es un hijo que vuelve; un hijo grande y bueno que suspira lejos por sus dos madres, su tierra y su vida — como él dice —; un hijo que ha llorado muchas veces a solas creyendo no poder volver... y que retorna al fin, con oro y con honores, como él soñaba, con los brazos abiertos, deseosos de besar los labios... llevando en el alma los honores, que son los de los suyos, y el oro, limpio y puro, en el noble corazón.

SANTIAGO AGUILAR.

Madrid, 31 marzo 1937.

No es oro todo lo que reluce

Cómo viven las comparsas en Cinelandia

Casi todas las muchachas que tienen un lindo rostro y una hermosa figura, abrigan el secreto pensamiento de que podrían ser artistas de cine si se les presentara la oportunidad. Es decir, suponiendo que tengan el deseo de seguir esta carrera. Es este pensamiento que ha poblado el mundo del cine de comparsas; exceptuando quizás a las coristas de teatro, en ninguna otra parte hay más abundancia de "extras", como se llaman en Estados Unidos. Para darse cuenta de su número bastará decir que hay de una docena a cien aspirantes para cada puesto.

Poco importa el número de las llamadas. Las que responden, siempre lo sobrepasan.

Hay alrededor de 25.000 actores y actrices en Hollywood y uno de los problemas en la ciudad del cine, es cómo pueden vivir de él las comparsas. La respuesta es que no consiguen su único medio de subsistencia. Algunas de ellas consiguen un trabajo más o menos regular todo el año; pero la mayoría se ocupa en otra cosa o vuelve a sus hogares. Sus puestos son ocupados por las aspirantes nuevas, que siempre esperan triunfar donde las otras fracasaron. Por eso es que nunca faltan comparsas.

Examinemos, por ejemplo, el caso de una joven que tiene bastante suerte como obtener un empleo regular. Recibirá un salario diario de siete dólares y medio. De esta suma tiene que comprarse los trajes, pagar su alojamiento y la comida. Los trajes son lo primero en la vida de una comparsa. Sin buenos trajes y sin abundancia de ellos no hay probabilidades de conseguir trabajo regularmente. Lo mismo se aplica a los hombres. Como todo el mundo sabe, la ropa es más cara en Estados Unidos que en otras partes del mundo, en Inglaterra, por ejemplo. Hay que recordar que al hablar de los trajes nos referimos a los que usan durante su trabajo, porque la comparsa tiene que proveer su guardarropa de trajes de calle y de fiesta y estos tienen que ser de buena clase, para que no choquen con los de las estrellas.

Es difícil decir el costo exacto del guardarropa de una comparsa; pero la revista "Film Mercury" ha hecho algunas investigaciones sobre este tema y ha llegado a la conclusión de que el promedio de las comparsas gasta 1.300 dólares al año en su guardarropa y en gastos ocasionales, pero necesarios. De manera que,

si tiene bastante suerte como para estar empleada trescientos días en el año, su salario sería de 2.300 dólares. Le quedarían, por consiguiente 950 dólares para vivir durante los doce meses.

Puede arreglarse con esto, aunque no le será permitido extralimitarse en sus gastos. Pero un año así de trabajo no es normal. Según la misma revista, puede darse por satisfecha con trabajar doscientos días en el año, y hasta sólo con 150.

Existen respuestas a este problema que es complicado e intrigante. Hay muchachas que tienen verdadero genio instintivo como modistas y esto les permite reducir el costo de su guardarropa. Otras son amigas de alguna estrella que les regala o vende por poco precio los trajes. Para éstas el problema está resuelto.

dando a la dueña de la casa de pensión en las tareas domésticas.

Pero aunque algunas niñas pueden así vivir, esto no impide que para otras resulte la lucha un verdadero calvario.

Una de las grandes verdades de que se da pronto cuenta una comparsa, es que muchas veces el trabajo se concede por favoritismo. Algunos directores tienen sus listas especiales y las que no están en ellas pierden su tiempo esperando trabajo.

Este favoritismo ha llegado a ser tan escandaloso, que las comparsas han celebrado reuniones pidiendo a los productores que le pongan término.

El resultado fue que en enero de este año, se formó una corporación central donde los nombres y calificaciones de las comparsas estaban anotados de manera que pudiera darse a cada una buena oportunidad. Esto, en el papel, parecía una buena reforma; pero no resultó tan perfecto en la práctica, porque la "Central Casting Corporation" tiene que ser dirigida por alguien y todavía se oyen quejas de que estos empleados tienen sus favoritos. Pero el verdadero obstáculo de las comparsas es que hay demasiadas. Si los directores fueran absolutamente justos, no habría aún trabajo suficiente para todas y siempre sobraría una buena porción de muchachas que sufrirían por falta de él.

Para las que consiguen trabajo regularmente, Hollywood es un lugar bastante agradable. Hay ininidad de clubs femeninos donde pueden las jóvenes divertirse por poco dinero y la vida social no tiene por qué ser monótona. La gran oportunidad para las comparsas de aumentar sus ingresos, es conseguir una pequeña parte "a bit", como dicen allá. Por eso se paga de cinco dólares arriba y, naturalmente, todas tratan de lucirse a los ojos del director, no sólo por el dinero extra que reciben sino porque pueden luego ser empleadas regularmente en pequeñas partes. Y el verdadero cobo que atrae a las jóvenes al cinematógrafo, es el convertirse en "estrella". Hay ininidad de obstáculos que se oponen a esto; pero ellas saben que muchas de las actrices hoy famosas, empezaron por ser comparsas y lo que hizo una (por qué no ha de poderlo hacer otra?)

DORIS JOHNSON,

Hollywood (Los Angeles).



Sensacional escena de la preciosa película "Huelga de esposas"

Hay muchas maneras de disminuir los gastos de la vida para las jóvenes que desean trabajar y no les importa sacrificar su comodidad. Viviendo con otra muchacha, el costo del alojamiento se alivia. Y muchas consiguen vivir barato, ayu-

EL EXITO DE LOS EXITOS!

ÁLBUM FILM

Elegante tomo que contiene 100 retratos y sus biografías de los mejores artistas de cine. Libro de gran interés para saber la edad, peso, estado, antecedentes particulares y artísticos de su actor preferido.

PRECIO 3 PESETAS

PEDIDOS a esta Administración: SENECA, 11.—Barcelona. Pago anticipado.



ALICE TERRY

famosa "estrella" de la Metro Goldwyn Mayer.



Interesante escena de "El hijo del Caíd", donde se destaca la arrogante figura de Vilma Banky

DESCUBRIMIENTOS DE MARIA CORDA

o hay nada como ser forastero para atrair nuevos y agradables horizontes a diminuta, pero populosa Hollywood, ace muy poco que Maria Corda, la hle belleza húngara y su esposo Alexis Corda, famoso director, han llenado Hollywood procedentes de Viena, ratados por la First National para películas bajo el sol californiano, serio una volvieran encantados de la visión; habían encontrado el más hermoso restaurant de la comarca. Era pe-



Montón de carne humana, que aparece en una escena de "El águila azul"

DE
LA
PARÁNDULA
SILENTE

AIRES DE FUERA

queño y coquetón y lojos del bullicio de los estudios y artistas de Cincelandia. Allí se comía divinamente, la carta era módica, y se bailaba de lo lindo entre plato y plato. En resumen: el mejor local de todos los concheros.

Tal ballazgo lo contaron al matrimonio amigo, Colleen Moore y John McCormick, y la visita al hermoso rincón fué planeada y llevada a efecto cierta espléndida noche después de la ardua tarea del día.

Por el camino, María y Alejandro no hacían más que repetir:

— Es verdaderamente hermoso.

— Se baila a todas horas.

— Es delicioso.

En fin, que Colleen y John estaban en ascuas y el camino se les hacía interminable.

Pero cual no sería la sorpresa del matrimonio Colleen y John al acercarse ante la puerta, de que el tan alabado y alabado restaurant no era otro que el conocido y concurrido local llamado "Montmartre", lugar que desde hace muchos años es "rendez vous" de las "estrellas" y "sátos" de la larándula silente.

FRANCES MARION DE ENHORABUENA

El mayor acontecimiento de la vida de Frances Marion acaba de ocurrir. Es mayor que el más grande éxito de la pantalla. Mayor que el de "Los diez Mandamientos", "El nacimiento de una nación", "La caravana del Oregon", "Mare nostrum", "Tres hombres malos", "Ben-Hur", etcétera.

Mayor que el tiempo que empleó en atravesar el Rhin durante la guerra. Más acontecimiento que su casamiento con Fred Thompson, aquel cura en la guerra, atleta de fa-

ma mundial y hoy uno de los más populares artistas de la pantalla en películas del Oeste.

Ella acaba de tener un hijo.

Y Fred Thompson se ha convertido en el padre más amante y más celoso de la tierra, y su hermano caballo "Rayo" no puede por menos que alegrarse y hacer monerías ante el nuevo amo, el primer hijo de la casa Thompson-Marion.

Nada se sabe todavía del debut del primogénito de Fred ante la cámara, pero sí se le puede ver cada día a la orilla del mar, respirando el saludable aire marino.

Papá y mamá están llenos de gozo. Más vale así.

EL REGRESO A SU "PATRIA"

David W. Griffith llegó a Los Angeles después de siete años de ausencia, siendo recibido por sus bravos amigos, que no repararon en lo temprano de la hora para ir a su llegada. Estos eran: Joe Schenck, Douglas Fairbanks, Sid Gramman, Josephine Crowell, George Fawcett, Seena Owen, Charles Mack y Estelle Taylor.

La inesperada aparición de los amigos en tantos años, proporcionaron al gran Griffith gratos momentos recordando aquellos tiempos de gloria suprema.

No es necesario añadir que en todas partes Griffith fué muy bien recibido, y que en compensación, a porque lo sienten, manifiesto a los "chicos de la Prensa", que el mejor y único país para hacer buenas películas era Hollywood.

UN SECRETO

Cuando "El Rey de los reyes", la mejor producción lanzada por Cecil B. de Mille, apareciera en la pantalla, quedará patentada la colaboración de dos grandes directores en esta obra maestra del arte silente: Cecil B. de Mille y D. W. Griffith.

Al visitar Griffith los antiguos estudios de Ince, De Mille estaba dirigiendo escenas de "El Rey de los reyes", y éste, aprovechando la coincidencia de la estancia del gran creador de "El nacimiento de una nación", en sus estudios, le ofreció su megáfono, y bajo su dirección se rodó un centenar de metros de "El Rey de los reyes".

Ni que decir tiene que la labor de Griffith fué inmejorable.



George O'Brien y Janet Gaynor, protagonistas de la hermosa película "El águila azul"

ASOMBRO

La simpática chinita Ana May Wong iba cierto día en su hermoso auto, corriendo desenfrenadamente por esas carreteras de Dios, cuando un apuesto "policeman" hizo parar a la simpática automovilista.

Señorita, haga el favor de firmar aquí — dijola el policía.

— ¿Se puede saber por qué? — preguntó Ana.

— Es la papeleta de multa por exceso de velocidad.

— Muy bien.

— No desligaré usted la letra.

— Muy bien.

Y la traviesa Ana, firmó con toda naturalidad, estampando allí su nombre con los signos característicos que había aprendido de su padre, es decir, en chino, y con un majestuoso ademán alargó la papeleta al celoso "policeman", que guardóla sin mirarla.

LA CRUZ MATRIMONIAL

Los escarmentados abundan y los incautos también.

Muchos son los que reniegan del matrimonio, y muchos también los que ingresan cada día en tal cañalada.

Ahora mismo, Garner James y Marion Constance Blackton se han convertido en los esposos James.

La ceremonia se celebró con la asistencia y lo mejor y más selecto de la aristocracia del film, oficiando Patsy Ruth Miller de madrina.

Los novios han desaparecido de Hollywood para subsistir solitos y sin moscones su luna de miel.

TRESCIENTOS DOLARES POR DOS PALABRAS

No es fantasía, es pura verdad. A Jobyna Ralston le costó decir "hola" y "adiós", a Dick Arlen, hoy su marido, 300 dólares. Expliquémoslas.

Dick estaba filmando en Texas, varias escenas de "Wings", y Jobyna, encontrándose solitaria, muy solitaria, sin su querido novio, cogió un tren, y un día se plantó en San Antonio, para pasar allí los días que Dick necesitaba para terminar su trabajo.

Pero no bien había llegado a las brazos de su querido Dick, en la estación, cuan-

do recibió un telegrama ordenándole presentarse en Hollywood, si aceptaba la primera ocasión para interpretar una parte principal en una película.

Y Jobyna no tuvo más remedio que coger el siguiente tren para regresar a Hollywood, a pesar de no gustarle estar solitaria.

PARA EL AMOR NO EXISTEN EDADES

Santa Bárbara, la azulada playa californiana, ha sido cuna, una vez más, de las primeras noches de un joven matrimonio.

Se trata de Ena Gregory, que, a pesar de las amonestaciones de la mamá, se ha casado con Al Rogell, con quien estaba prometida desde hacía mucho tiempo.

Ena es muy jovencita, pero promete ser una celosa mamá, y la futura abuelita se le pasarán los años, y ya está encantada pensando en lo delicioso que será tener en sus brazos a un nietecito.

Además el joven Rogell ha simpaticado mucho con la mamá política, y todos tan satisfechos.

LAS CONQUISTAS DEL ARTE MUDO

Hollywood ha hipnotizado a otro artista europeo, según supose cuando llegó a esta ciudad Juan Romero, que va de peso para California.

La semejanza de Romero y Valentino, ha tenido mucho que ver en la decisión del artista español de buscar fortuna en la metrópoli de Cincelandia.

IMPORTANTE FUSION CINEMATOGRAFICA

Una de las más formidables alianzas



Rodolfa Valentina y Vilma Banky en una escena de "El hijo del Caíd"

en el mundo cinematográfico, que comprende la Metro Goldwyn Mayer, la Hall Roach Company y a William Randolph Hearst, ha sido consumada, según anunciaron los interesados.

ACUSACION CONTRA CHAPLIN

Lila Gray tiene el propósito de hacer modificar el expediente de la demanda de divorcio que estableció contra su esposo Charlie Chaplin, a fin de intervelar en él la acusación de "haberle sido infiel con una magnífica actriz cinematográfica", cuyo nombre mencionará.



George O'Brien y William Rutell, en una escena de "El águila azul"

Olive Borden da un te en el Ritz Carlton de Nueva York

Olive Borden, uno de los recientes descubrimientos en el firmamento cinematográfico, cuyos repetidos triunfos en la pantalla la han hecho popular y querida en el mundo entero en poco tiempo, dió un te bailable a sus amistades en el conocido Hotel Ritz Carlton, de Nueva York.

El te fue señalado para las 4.30 de la tarde en el Salón Miniatura del Ritz.

Puntual en mis citas, llegué al hotel unos minutos antes de la hora indicada. Un ujier me condujo al reservado, donde me encontré con un buen número de conocidos, tanto de la Prensa como del gremio cinematográfico. Entre ellos puedo recordar a Clayton F. Sheehan, gerente de extranjero de la Fox Film Corporation, y su distinguida esposa, Roger Rosenwald, gerente de la Fox en Brasil; C. H. Munro, gerente de un distrito de Australia; el Mayor E. H. Muncaster, representante de la Fox en Sudamérica, y su simpática esposa (estos dos visita en Nueva York) y Alan Dwan, famoso director, quien me dice que sus últimas contribuciones al cine fueron "Solteros de verano" y "El maestro de música" (ambas obras dignas de tan hábil maestro) y que se dispone ahora dirigir a Olive Borden en "The Joy Girl" ("La chica alegre") basada en la popular novela del mismo nombre por May Edginton y publicada en la gran revista neoyorquina "The Saturday Evening Post".

Mientras aguardábamos la llegada de Olive, pudimos admirar y comentar la exótica y bien ordenada del pequeño "tea-room", el cual, dispuesto de antemano, presentaba un aspecto singularísimo. Además de sus ricos cortinajes y valiosísimas alfombras, lo engalanaba una gran profusión de flores y adornos chinoses de vivos y variados colores, que al reflejar la luz indirecta y suave de cientos de lámparas lo transformaban en una especie de nido de amor, de paraíso

terrenal que se levantaría de pronto, bajo el magnetismo de una noche de luna, para recibir la moderna Eva.

Katónes contra Olive Borden, acompañada de su señora madre. ¡Ah, mujer bella, encantadora! Lució un costosi-

tro moreno, fino y a la vez rosado, sugiere la presencia de una rosa, cuyos delicados pétalos y perfume invitan a una caricia. Su cabellera negra y ondulada es bellísima y su cuerpo esbelta, menudita, le da un aspecto de muñeca.

—Señorita Borden, tiene usted un tipo genuinamente español — le dije.

Y me contestó:

—Temo que sólo sea una ga lantería de parte suya. Sin embargo, le doy las gracias, pues toda mi vida he admirado la belleza exótica de la mujer española. (No se preocupen: no me digan nada acerca de los hombres).

Comenzó el te. La música principió a tocar. Sonaron en el pequeño salón las notas suaves y melodiosas de un vals lento y salimos a bailar. Tocóme de compañera una joven rubia, de belleza indescriptible. Al oír su nombre me pareció conocido. En realidad lo era. Se había dicho mucho en la Prensa acerca de ella, con motivo de haber sido seleccionada por Ernst Linnekamp, el gran artista de Viena, cuando estuvo en Nueva York hace poco, como la mujer más bella de los Estados Unidos. Louise Clerc es su nombre. Me dió el miss Clerc que también tomará parte en "The Joy Girl, la nueva película de la sublime Olive Borden.

Podí a la música que tocara un tango y no tardó en hacer vibrar las notas tristes pero fascinantes de "La copa del olvido". Salí a bailar con Olive y no creo encontrar jamás compañera tan perfecta. Olive Borden baila con exquisito gusto, con extraordinaria saltura, con perfecto ritmo y notable naturalidad.

Pasaron las horas cual minutos y a las ocho se dió punto final a tan agradable reunión. Olive debió prepararse para su largo viaje a Florida, donde se tomarán las escenas exteriores de su mencionada nueva cinta. O. N. CIA.



OLIVE BORDEN

simo abrigo de rasas pieles y un lindo vestido púrpura con el cual sombreros y zapatos hacían juego, sentí profunda emoción al contemplarla en persona por primera vez. Me tendió su mano, fina como la seda, dedos largos y afilados y uñas de nácar y la besé con labios temblorosos y lívidos. Mi mano se cruzó con la de ella y pude contemplar sus hermosos ojos de azabache, cuya seductividad me dejó literalmente yerto. Su ros-

COLLEEN MOORE

El nombre de "Colleen" Moore parece sentir tan bien a esta pequeña y atractiva estrella, que cualquiera pensará es el suyo. Pero en realidad se llama Catalina Morrison. He aquí cómo ocurrió su cambio de nombre. Su abuela, que es irlandesa, acostumbraba a llamarla "Colleen", y esto se hizo un hábito para todos, hasta el punto de que muchos olvidaron su nombre de "Kathleen". Cuando empezó su carrera en el cine, decidió que conservaría su sobrenombre de "Colleen".

David Griffith, para quien primero trabajó, cambió su apellido Morrison en Moore. Y la combinación resultaba tan adecuada que desde entonces la ha usado.

Colleen vivía con una tía suya en Chicago, cuando Griffith la vió por primera vez. Fue en una comida de caridad donde, probablemente la ingenuidad y la juventud de Colleen fueron para él un gran alivio. Le preguntó si no le gustaría ir a California y trabajar en sus films. Ahora bien, desde que tuvo edad para ello, el sueño de Colleen fué

ser artista, de manera que aceptó encantada.

Decimos que ser artista fué su más grande ambición desde la niñez, y, en realidad era directora de escena, primera dama, y hasta traíadora, a la edad de once años, en una compañía de chicos que ella había formado en su pueblo. Además ella escribía las obras. Sus representaciones daban mucho que hablar y todos los chicos del pueblo concurrían a verlas, así como un número bastante crecido de mayores.

DESDE EL BROADWAY

La invasión francesa ha desaparecido de Broadway. Primero, hace unos días, la simpática Cecile Soré abandonó estas playas; y acaba también de marcharse la graciosa Yvonne Printemps, la ex muchacha de las "Folies Bergere" de París, de cuyo alegre escenario la sacó Guiry para convertirla en la actriz más popular de Francia y en su mujer.

Los artistas franceses han tenido un éxito más que regular este año en Broadway, y estamos seguros que regresaron a París más que contentos y con los bolsillos llenos.

La Asociación de Dentistas y también la Asociación de las Escuelas para dentistas, celebró en Chicago, hace unos días, su convención anual, en la que presidió el famoso doctor Sherman L. Lewis, profesor de Química de la Universidad de Indiana, y entre otras cosas declaró que para conservar los dientes y la salud en general, debíamos de comer alfalfa, y se pasó horas enteras demostrando a sus compañeros que el plato favorito de los burros debía ser también de los hombres.

Yo, sin ser doctor ni entender una palabra de muelas, dientes y demás — que a Dios gracias jamás me dolieron, excepto una vez por haberles dado unas vacaciones demasiado largas — entiendo y así me parece, que la mayoría de los hombres deberían de comer alfalfa y nada más.

Se habla ya de un nuevo intento para volar de Nueva York a París, y esta vez nos aseguran que habrá competencia. El año pasado, como se recordará, fracasó en su intento un aviador francés que quiso hacer el vuelo a bordo de un aeroplano hecho en Long Island por un ruso. Yo oseo que esta vez salgan bien del viaje, pues según me acabo de enterar, durante el año pasado, doscientos ochenta matrimonios americanos han ido a París a obtener el divorcio, y de poder ir volando, comprenderéis que esta cifra se puede por lo menos, duplicar, aparte de que los descontentos pueden recuperar su libertad con más rapidez.

Con motivo de una investigación hecha en Washington por el Departamento del Gobierno que se cuida de cobrar la contribución industrial, se ha hecho pública la manera cómo Ford, en menos de quince años, ha logrado hacerse el hombre más rico del mundo, infestando las carreteras de esas máquinas que parecen coches-automóviles.

El público y la gente de Broadway han dejado a Charlie Chaplin tranquilo por unos días, que todavía se encuentra

en Nueva York y vive en casa de su abogado.

Yo estuve con él un rato el otro día y lo encontré tan simpático como siempre. Su mujer, sin embargo, en vista de que la mayoría de la gente está en favor de su marido, trata de meter cizaña y acaba de declarar que se casó con un actor y no con un hombre, y otra serie de tonterías que no hay para qué contarlas.

La compañía dirigida por Le Gallienne ha presentado en el teatro de la calle 14, con un éxito extraordinario, la adaptación inglesa de la obra de Gregorio Martínez Sierra "Canción de cuna".

No es la primera vez que se representa "Canción de cuna" en Broadway, pues se

esta temporada se trasladaron a California y han conquistado el Canal de Catalina.

El primero en lograrlo fue un muchacho canadiense, de diecisiete años de edad, natural de Toronto, cuyo nombre es Young. Este muchacho, momentos antes de empezar el nado, era solamente propietario de un par de pantalones viejos. Se le premió con un cheque de 25 mil dólares, y como de costumbre, le legaron los contratos para las películas y otras cosas que los amigos del sensacionalismo siempre ofrecen a esta clase de héroes.

Y hoy día, este muchacho está ganando unos ciento cincuenta mil dólares al año.

Recientemente Edison cumplió ochenta años, y es de notar que, aparte de una pequeña fiesta, y de recibir a unos cuantos invitados, entre ellos al señor Ford, el de los automóviles, pasó todo el día en su laboratorio, trabajando como de costumbre.

Se conoce que este buen señor, al que todo el mundo debe estar agradecido, no está todavía contento con habernos dado la luz eléctrica, el gramófono y otras maravillas, sino que todavía nos quiere regalar más cosas. ¡Dios se lo pague!

Ultimamente se ha hecho investigación que demuestra que Broadway, que también se llama la "calle blanca", o sea en inglés "the great white way", es la calle mejor iluminada del mundo y que verdaderamente justifica los nombres que acabo de apuntar, pues cuenta con doce mil anuncios luminosos, cuyos letreros usan más de un millón de lámparas eléctricas, aparte de la luz municipal y de la de los teatros.

Visitó por primera vez estas playas el flamante "Alfonso XIII", de la Transatlántica Española, a bordo del cual vino el conde de Güell que, como se sabe, también usa el título de Marqués de Comillas.

Este señor nos dijo que con el viaje del Alfonso XIII a Nueva York, se iniciaba una nueva línea trasatlántica, con salidas mensuales, de Nueva York a Vigo, y también anunció que para la Exposición de Sevilla pondrá a la disposición de los que quieran ir desde este país, dos barcos de treinta mil toneladas, que irán directamente a dicha ciudad.

Entre otros encontramos en el muelle, el día de la llegada, al Alejandro P. Moore, el ex embajador de los Estados Unidos en España, que parece ser uno de los mejores amigos que los españoles tienen en América.

SALPH DEL MORO



Una emotiva escena de "El águila azul"

estrenó en este país en 1921, pero nunca había alcanzado el éxito de ahora.

Os recordarán que el año pasado los nadadores se divertieron de lo lindo pasando el Canal de la Mancha. Pues bien,

S O M B R E R O S

M. RIEMBAU

La casa preferida por todas las señoras elegantes por su gran variedad en los modelos, chic y económica.

Recibida la nueva colección para la presente temporada.

Unión, núm. 13 - BARCELONA

El Mundo de la Cinematografía

Las tres mejores películas del mes de Marzo

Los miserables **Mare Nostrum** Tres hombres malos

LAS SEIS MEJORES INTERPRETACIONES

J. FARRELL MCDONALD
En **Tres hombres malos**

GLORIA SWANSON
en **Juguete del placer**

ANTONIO MORENO
en **Mare Nostrum**

ALICE TERRY
en **Mare Nostrum**

FRANK CAMPEAU
en **Tres hombres malos**

ALMA RUBENS
en **La mariposa dorada**

La mejor dirección

Rex Ingram en "Mare Nostrum" **John Ford** en "Tres hombres malos"

Barcelona

POR ESOS CINES

Kureaal y Cataluña. — «El último certero», Nordaguer. — Drama intenso y que sería una gran película si no se hubiesen acumulado sobre el protagonista tantas desgracias, pues él es el que tiene que hallarse siempre en todas las grandes catástrofes que ocurren en la línea por la que pasan los trenes que él conduce. Suprimiendo alguna de estas y no pintándole a él tan desdichado, podría ser una magnífica producción, pues está bien presentada, y las catástrofes a que sufrimos son de un verisimilitud sorprendente. La interpretación magníficamente María Blau, Vera Reynolds y el fallucito Willard Louis, que se nos muestra en esta cinta tan artista como siempre.

«El Libertino», Universal. — No es la mejor ni la más fina de las comedias que ha interpretado Reginald Denny, no obstante, cumple bien el propósito que se persiguió al filmarla, pues es de las películas que hacen que el público esté riendo desde la primera escena a la última, tiene algunas escenas un poco burdas que desmienten la proverbial finura de los volterviles americanos, si se quiere excesivamente atrevidos algunas veces, en escenas y argumentos, pero casi siempre coquetos y nada chabacanos. La interpretación estupenda por parte de Reginald Denny y Otis Harlan, secundados admirablemente por Marion Nixon.

«El sueño de un vals», Ufa. — Es una estupenda cinta con una fotografía y una interpretación impecable, como corriendo a cargo de Emil Jannings. El argumento es quizás para el público español lo más flojo, pues aquí no concebimos ese respeto, casi adoración, que el pueblo alemán siente por los uniformes, sin embargo, los magníficos detalles de la dirección hacen de esta producción una hermosa película digna de ser admirada.

«El sueño de un vals», Ufa. — Cuando fué pasada en prensa privada esta cinta ya nos ocupamos extensamente de ella y ahora sólo nos resta decir que el éxito que le auguramos se ha visto plenamente confirmado. Cabeos, empero añadir, una



Una escena de "La llama de la vida"

vez más, que la interpretación de Mady Christmas Xenia Deeni y Will Prista, es insuperable y una de las mejores que hemos visto realizar a actrices alemanas.

PATHE Y CAPITOL CINEMA. — «El Pirata de la Pradera», Gaumont. — Un asunto del Oeste que está interpretado por Harry Carey.

«S. A. el Príncipe», Metro-Goldwyn. — Asunto convencional, pero entretenidísimo, aunque si aceptamos el hecho de que una muchacha pueda pasar a los ojos de todo el mundo por un muchacho de 19 a 23 años, no lo es tanto como a primera vista parece, y en ese caso hemos de aceptar como bueno y natural todo lo demás que ocurre mientras se desarrolla la cinta. Es una buena película con una magnífica presentación y una interpretación que ya no hay más que pedir, pues con decir que esta última está encomendada a Marion Davies, la estrella eternamente joven y bella, y a nuestro simpático y popular compatriota Antonio Moreno, es natural que haya resultado lo que es, es decir, impecable. Lastima que las escenas filmadas en technicolor no correspondan al valor de la cinta, pues son coloras, a veces, opacos, y además hacen que se confundan y quede toda la escena difuminada, no pareciéndose claramente nada más que los primeros términos.

Coliseum. — «Cobra», Paramount. — Una vez más, gracias al cinematógrafo, ha sido posible que admirásemos a un

artista muerto hace siete meses, y que lo viésemos en posesión de toda su juventud y todo su talento artístico, y una vez más, y ahora definitivamente, hemos de lamentar la gran pérdida que el arte mudo ha sufrido con la desaparición de este astro, ídolo de todos los públicos. El argumento de la película no es gran cosa, pero la magnífica labor que en ella realizó el gran Rudy, hace perdonar los pequeños defectos que en éste pueda tener esta producción.

En menos de
5 minutos



desaparecen los
pelos superfluos
gracias al
**Depilatorio
Maria Stuart** único
que no perjudica el cutis por mucho
que se use - 40 años de éxito -
DE VENTA EN PERFUMERIAS

¿Se debe decir?

En la platea del teatro Tivoli, hay dos matrimonios, que frisan en los cuarenta años.

Se anuncia el descanso y los dos maridos salen a fumar un cigarrillo, suponiendo al menos que van a hacer eso.

Ellas dos quedan hablando.

Vuelven ellos, y no habían transcurrido dos minutos, cuando oímos decir a uno de los maridos a su esposa:

—No seas animal.

Y ella le contesta:

—Siempre serás un bruto.

La verdad es que la simpática Amalia Isaura tenía razón al decir que hoy día todo ha cambiado, y se están tirando muchos de nuestros matrimonios piropos de un modo bestial.

En el Caliseum, entre dos amigos:

—¿Qué te han parecido los rusos de "Le Coq d'Or"?

—Bolcheviques.

Pues... tenía razón.

Recomendamos a las Exclusivas Diana una fuerte subvención a la producción nacional "Carmuña, flor de Galicia", por la propaganda que de su emblemática se hace en dicha película.

Ochoa, el dibujante que hizo la marca de la Diana, trazó una obra perfecta.

Lo felicitamos.

En la puerta del suntuoso Coliseum vemos dos hermosas modelistas de profesión por su indumentaria: morena una y rubia la otra, mirando las hermosas fotografías del tan llorado Rodolfo Valentino.

Después de largo rato, la morena coge del brazo a su amiga, y tirando de ella le dice:

—Vamos, vamos, pues si estamos más tiempo aquí todavía te entusiasmarías.

Y mientras las dos amiguitas se apartaban de aquel antro de tentación, acertaron a pasar por allí otras dos amiguitas, que a la vista de las fotografías de Rudy le enviaron al aire, con sus delicadas manos, unos mimosos besitos.

Diálogo sorprendido en el teatro Tivoli durante la proyección de "Carmuña, flor de Galicia".

Ella:

—Mira, le ha salido barba a Carmuña.

—Quita mujer — le contesta él —, no digas disparates; eso es debido a que se ha maquillado mal.

—Pues, podían avisar.

La casualidad nos depuró el placer, días pasados, de oír de boca de un productor lo siguiente:

—No debe ni puede ser. Cuando una película se presenta en prueba privada, no debe hacerse crítica, pues si es mala, el periodista honrado se ve obligado a decir que es mala, y entonces se daña

enormemente al propietario de la cinta, que ve bajar rápidamente el valor del alquiler de la misma. Ahora bien, si tal crítica se hace el día del estreno, entonces no producen daño alguno a la película, pues el público, atraído por la "reclame" acude a su proyección.

Conque ya lo veis, queridos alquiladores, el asunto es bien fácil de arreglar: No hacéis pruebas o prohibid que se hable de ellas hasta aquella fecha.

Nuestro indiscreto amigo nos pregunta con mucho misterio:

—¿Verdad que Benito Perojo es el mejor director nacional?

—Es cierto.



El boxeador Sr. Cola, su manager Sr. Pauli, el cinematografista Sr. Gargallo, autor de "La hija Ramona", y nuestro director Sr. La Fuente, después de haber filmado una escena de la citada producción, rodada por la casa Gaumont.

—Entonces son unos envidiosos esos que vociferan en contra de Perojo.

—Sí, y además unos inconscientes.

—Tienes razón, pero yo les diría que en la tela se demuestra.

Y pensar que esos son los que han hecho tan desastrosas películas como "El Místico".

¡Hay que ver la envidia que corre!

Advertimos al "notable" pintor del submarino (?) que osció encima de la puerta del Capitol durante varios días, que no era sólo el citado "instrumento" de modernísima construcción, sino también las bravías aguas azules olas no habían nunca recibido ni una gota de "aceite".

En fin, ¿os dais ahora cuenta de que también nosotros estamos de acuerdo con la nueva visual del moderno "pez espina"?

Mucho malo se ha hablado de la producción nacional, pero nadie ha dicho ni una palabra sobre los "apuestos" expertos extranjeros que no vienen a nuestro país a nada más que a llevarse las pesetas y dejar al "desgraciado" capitalista con un rancho de gran dimensión.

¡Buenos están los tiempos para que los de fuera vengan a quitarnos lo que a los nativos no les basta!

Las variedades están ganando terreno cada día en los cinemas de primera fila, y también cada día cuentan estos con menos gente que asista a esas sesiones anticitinematográficas.

Hay que tener en cuenta que el cinetario va cien veces a la fuente, y en una sola vez se rompe.

El conocido e inteligente cinematografista don Francisco Gargallo, ha hecho el argumento de la primera película nacio-

nal que la casa Gaumont va a principiar a filmar.

La dirección ha sido encomendada a un notable director francés, y el papel principal masculino correrá a cargo del conocido boxeador señor Cola.

Hace unas cuantas semanas tuvimos el gusto de estrechar la mano del "cameraman" que rodó aquella magnífica producción francesa "La agonía de las águilas".

Vosotros, queridos lectores, creeréis que se bullaba, seguramente, descansando después de haber filmado alguna película. Pues, no, os engañáis.

No había trabajo y se ha dedicado a otra ocupación y no a mendigar dinero para hacer una película, como hacen algunos de nuestros fracasados cinematografistas.

Aquel valía y se retiró, mientras que otros que no valen, no lo hacen.

Sin duda que sirven lo mismo para hacer películas que para cualquier otra cosa. En resumen: para nada.

SUGESTIONES

Impresiones de la prueba privada de
"Vida bohemia"

Vida bohemia: vida despreocupada de seres que han soñado en algo tan difuso, tan impreciso como es la Gloria, venenosa obligados — por despreciar todo lo que ellos consideran prejuicios que embrutece a los no elegidos — a llevar una existencia absurda para los metódicos, vida "al día", equilibrista, de improvisación y pintoresca, pero llena de incertidumbre y de amargura.

Rodolfo, Colline, Schaunard. He aquí tres de esos ilusos, tres corazones abiertos a todo lo que sea belleza.

Yrudo en pos de ella no se percatan de si sus botas están agujereadas, pierden la noción exacta de la cantidad de calorías que un hombre precisa asimilar diariamente.

* * *

Mimi, Musette, Fenta. Tres mujeres capaces de unir su muerte a la de hombres inconscientes, incapaces de calcular. Tres mujeres, sentimentales y sencillas, que ponen un poco de ilusión inmediata en su vida de descascaradas.

En París, completamente por el decorado lleno de dulzura del Barrio Latino, en plena efervescencia romántica, se mueven y sueñan esos personajes, con sus pequeños intríngulis, sus amores sencillos, su existencia sin grandes complicaciones, porque encerrados en su torre de marfil, son obsesivos por una idea fija: buscar la inmortalidad.

Murger, con este relato, ha despertado muchas vocaciones y ha envenenado otras tantas.

* * *

¿Quién de vosotros no se ha sorprendido alguna vez tarareando

O cielo grigi
cielo de París...

Enseguida, esas palabras evocadoras escalofriándonos como un ramalazo de romanticismo se han hecho recordar que más de una vez habéis deseado — un instante — vivir una existencia parecida.

* * *

Un Rodolfo, artista, europeo y humano, nos lo sugiere John Gilbert, ese actor



Una interesante escena de la película "Vida bohemia"

perfecto, por no caer ni en el tipo atildado, guapo e inexpresivo a lo Valentino, ni, cosa más sorprendente, en la vulgaridad atlética de los galanes jóvenes a la americana.

Justo, sin amaneramiento, interpreta un papel inusitadamente complejo para un actor del otro lado del charco. En esa espontaneidad, tan suya, a la que nos tiene acostumbrados.

* * *

Lillian Gish.

Otro acierto de King Vidor fue elegir la más ingenua de las ingenuas de la pantalla (hay dos categorías de ingenuas: las que lo son por defecto de experiencia y las que lo son por exceso de tontería; Lillian Gish pertenece, en calidad de actriz, al primer grupo) para interpretar el papel de Mimi, personaje que con el de Rodolfo es el más apasionado de esta ficción.

* * *

Musette.

Renée Adorée, inteligente y deliciosa-

mente perversa, como siempre. Muy fructuosa, este papel diríase haber sido imaginado expresamente para que ella lo encarnara.

* * *

Roy d'Arcy, Karl Dane, en las modalidades a que nos tienen habituados, encajan perfectamente en la urdimbre de esa visión sugerida a King Vidor por la turbadora narración de Henry Murger.

* * *

Con "El gran desfile" y con "Vida bohemia", ese exquisito realizador que es King Vidor se nos revela como el mejor de los pocos directores americanos que interpretan ainstadamente a Europa, quizás porque de todos ellos es el que más la ama, única manera posible de llegar a comprenderla.

* * *

En el caso presente, ha logrado aunar a esa comprensión de los personajes, verdaderas "trouilles" de dirección escénica, haciendo que cada uno de ellos quede plasmado definitivamente.

La ley de las compensaciones

En lo más fútil, en lo más trivial, en lo más liviano, en la nadería más insignificante se encuentra motivo para filosofar. El "guia rerum" resalta ante nuestra vista vigoroso y potente. Nada escapa al por qué de las cosas. Lo que ocurre es que muchas veces nuestra conciencia se halla ocupada por diferentes sujetos metafísicos de un orden práctico y no ha lugar a que nuestra imaginación se detenga y se fije en ciertos fenómenos que se suceden a nuestro alrededor. Pero ello no obsta. Los hechos se realizan simultáneamente o sucesivamente; pero se realizan; sólo falta que nuestra atención esté libre, que nuestro "yo" no se halla impresionado en aquellos precisos momentos y fatalmente se interna por el campo del discurso... analiza, deduce y acaba por formar opinión.

En el mundo vemos continuamente que individuos ayanos de instrucción y desposeídos de dotes y aptitudes, alcanzan envidiables puestos en todos los ramos de la actividad humana. Vemos dirigir importantes empresas a individuos poco menos que analfabetos y faltos de energía, y, que en muchísimos casos, son el prototipo del abúllico. "E pour". Y, sin embargo, dirigen... ¿Ellos?... ¡No! Sus subalternos, los innotinados, los sin relieve, los héroes desconocidos.

¡Cuántas veces se nos viene a las mentes el pensar y meditar sobre esto! ¿Qué de preguntas no nos hacemos cuando ante nuestra vista se nos presentan estos hechos tan anómalos y absurdos! ¿Cómo explicarlos? ¿A qué obedecen?... Y acabamos, o por darnos por vencidos o por pronunciar, tan energíamente como nos es dado la sacramental y estereotipada frase: "¡No hay derecho!" "E pour..." Si; y sin embargo...

Claro que si nos fijamos un poco, si nos detenemos a reflexionar... damos en seguida con la anhelada solución. "Nihil novum sub sole", que dijo el otro. Y lo mismo en matemáticas que en filosofía, aquellos asuntos que se nos presentan, al parecer difíciles, intrincados y sin solución lógica, son muchísimas veces de una claridad tan diáfana, de una comprensión tan eviden-

te y de una comprobación tan completa que hacen que nuestro ánimo se vea satisfecho y con energías suficientes para seguir internándose en el campo de la lógica y del discurso al por acaso tuvo ocasión de andar por él los primeros

dos con aptitudes y en posesión de un arsenal de conocimientos envidiables y envidiados viven vegetando sujetos a la férula repugnante de aquellos y cobrando sueldos irrisorios? Aquí de la ley de compensaciones. Si el hombre, naturalmente, (recuérdese el pecado original), es inclinado a la soberbia y al orgullo, el hombre sabio lo será más. Y si a esto se añade un sueldo proporcionado a sus estudios y conocimientos, no habrá ser humano ni divino que lo aguante.

Si al analfabeto, por serlo, se le asigna un sueldo proporcionado también a su modo de ser, resultará el ludibrio, la bafa, el escarnio, el hazmerreir, en una palabra, de los dios enfrente.

Por lo tanto, a sueldo analfabeto corresponde espléndida paga; a individuo sabio y con aptitudes, sueldo bajo. ¿Humildad contra soberbia? Ley de compensaciones. Nada más.

SOCRATES (EL MALO).



Margaret Livingston en una escena de "Huelga de esposas".

pasos.

Y en nuestro caso concreto, las deducciones se presentan espontáneamente y sin solución de continuidad. Que hombres ineptos ocupan elevados cargos y disfrutan pingües sueldos? ¿Que indivi-



Divertida escena de "Huelga de esposas".

Una travesura

Las chicas de Mack Sennett tienen fama de traviesas. En la última temporada en la playa de Ocean-Beach, hicieron motivo de una broma pesada a todos los bañistas. Cierta mañana algunas personas que se bañaban en un sitio precillecto de la playa, notaron con el sobresalto consiguiente, que al internarse pocas metros en el agua corrientes sobre las piernas y los pies, unos animalitos ratos.

Cendió la voz de alarma por la playa y entonces, seis encargados de las casillas, lanzáronse al agua dignísimos a descubrir el misterio.

Momentos después regresaban con un sinnúmero de ratas, atadas de una patita a una soga.

Las chicas de Mack Sennett, durante la noche, habían depositado en el lecho del río ese curioso cable, afirmado sobre la arena con grandes pesas de plomo.

Obtuvieron un estapenado éxito cómico, pero la policía les hizo abonar cincuenta dólares de multa a cada una.

La película, cuyo argumento ha sido escrito expresamente para Mary por Katherine Norris, será dirigida por Samuel Taylor, y el actor principal, después de los gemelos, lo escogió Mary, según afirma, de entre el montón de desconocidos.

La encantadora MARY

Mary Pickford, con las mejillas adornadas por encantadoras chapas naturales, y llevando un vestido azul que contribuía a darle un aspecto extraordinariamente juvenil, explicó llena de entusiasmo el propósito que tiene de producir una película en que los protagónis-

tas sean ella y su hermano Jack, apareciendo como gemelos. Su parecido es tal, que sin duda dará realce a las situaciones cómicas que describirá la pantalla. Por otra parte, Jack ha adorado ya amplias pruebas de sus facultades como actor, y en cuanto a Mary, ya se sabe que está aún en el apogeo de su popularidad.

Gazapos pelicularos

«EL PIRATA NEGRO»

Cuando Miguel, «El Pirata», echa suerte con los cabos (el cabo corto gana), para ver a quien le toca la Princesa, y le toca a él y se la lleva, Douglas cierra el puño y se ve que tiene las uñas manicuradas, yo no creo que en aquellos tiempos existiera eso, y menos en un pirata.

J. P. S., Granada.

«CARMEN»

José, al despedirse de su madre, porque llega la policía, sale corriendo de su casa, atravesando montañas, y al llegar al pueblo, se le ve con un fardo que antes no llevaba.

J. O., Barcelona.

Lee Vd.

HERALDO
DE
BARCELONA

El periódico de más lujo de España

GLOBEOL DA FUERZA



Necesario para bien vivir. Agotamiento, enfermedades nerviosas, neurastenia, anemia. Un mes de enfermedad quita un año de vida. El GLOBEOL quita la enfermedad, suelta las fuerzas de resistencia.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

«NOMADAS DEL NORTE»

La escena se desarrolla en un río, cuando Lon Channey, el protagonista, va en una barca y lleva un perro y un oso atados con una correa, y se caen al agua y los arrastra la corriente y él los sigue, sin lograr alcanzarlos, y después caen por una cascada.

J. P., Sabadell.

«DOCTOR, NO APRIETE USTED»

Hay una escena en que la tía de Margarita despidió a todos sus servidores, hasta un botones inclusive, pero dicho botones ha se va, que se queda en casa de la tía de Margarita. ¿Como puede ser esto al despachó a todos sus servidores?

J. G. L., Zaragoza.

«HOJAS DE PARRA»

En esta película sale un viejo que guía un carro arrastrado por un animal antediluviano, que figura que es el tron; yo me pregunto: Si Adán y Eva eran jóvenes, ¿cómo podía salir un viejo, siendo ellos los primeros que habitaron el mundo, y todos somos hijos de ellos?

J. B., Barcelona.

«MIGUEL STROGOFF»

O EL CORREO DEL ZAR»

En la segunda jornada, Miguel Strogoff y Nadia caminan por la nieve con un gran cansancio, y poco después tiene una terrible lucha Miguel con el traidor Ugareff, venciendo por fin Miguel,

tonía, una de las hijas de la dueña de la casa, refería con toda clase de pormenores la sencilla existencia que llevaban. Luisa gustaba bromas con Layeta. Guadalupe, a quien el sencillo vestido blanco embellecía de una manera impudorable, aprendía de la dueña de la casa el arte de criar gallinas, cosa que a juzgar por la atención con que la oía, debía interesarle mucho. Pepita me miraba atrobada. De cuando en cuando, Layeta volvía el rostro hacia la hija del vicecónsul y en el rostro se le inyectaba la sangre. Entonces, una de tantas veces, Luisa le dijo algo al oído y él se puso todavía más colorado, apresurándose a contestar:

—No; no, Luisa. No he tenido jamás semejante idea.

—¿Poco no sería ningún disparate! — objetó ella alegremente.

—Ah, claro! — ascuró Layeta.

—Me parece — dijo en este momento Pepita — que se habla de amores.

—¿Quién sabe... quien sabe...! — se limitó a responder Luisa.

La abuela de las muchachas amables, que permanecía en su silla, alejada de la mesa, nos observaba con el rostro risueño y se alegraba de nuestro buen humor.

—Yo he sido joven y también me he divertido mucho. Ahora casi no puedo comer golosinas.

(Tenía entre las sarmentosas manos un pedazo de torta y la iba masticando como Dios le daba a entender.)

—Pues si no hace más que comer golosinas! — le advirtió su hija, y después, a nosotros: — ¡Es más golosa! siempre estaría comiendo golosinas.

Esto produjo gran hilaridad, y la risueña anciana, un poco confusa, repelió:

—Reid, reid... Yo también he sido tan joven como vosotros... Ahora soy una pobre vieja que está al borde del sepulcro.

—Y tú, ¿no tienes novia? — me preguntó Pepita por lo bajo.

—A mí no me quiere nadie.

—Sí, sí... Ya tendrías más de una. Lo que pasa es que quieres guardar el secreto.

gar sin soltar prenda, pero al mismo tiempo aparecía en el balcón con tanta puntualidad y correspondía a las ardientes miradas de su amador, mi protegido, que podía considerarse que existía entre ambos no ya una afinidad electiva sino una concomitancia espiritual, opuntista en alto grado.

En este estado de cosas, llegó la festividad de San Jorge, con su típica romería. Todos los caminos de Ibiza conducen a San Jorge. La iglesia, mitad castillo, mitad fortaleza, levántase en un paraje desfilado, plano como la palma de la mano, se llena aquel día de gente.

Mi prima me había dicho que iba con sus amigas, las hijas del confitero de la calle del Mar.

—¿Por qué no convidas a Guadalupe? Ella vendrá con mucho gusto.

—Pues ya se lo diré.

Después de comer subí a casa de Guadalupe. Ella se había puesto un vestido blanco y estaba muy bella.

—¿Irás a San Jorge? — me preguntó, y como le respondiera afirmativamente, añadió: —Yo también, Luisa, tu prima, ha venido a convidarme.

Debo advertir que yo había concebido un plan bastante atrevido. Era cuestión de poner a Guadalupe en relación con Layeta, abrir una oportunidad para que él pudiera declararse.

—¿Sabes con quien voy yo? — le pregunté con alguna intención.

Ella se ruborizó y bajando los ojos murmuró:

—Ya me lo figuro...

Nos halláramos en el comedor. Su padre estaba ausente y la criada andaba por la cocina. Era el momento oportuno para abordar la cuestión.

—¿Qué te parece Layeta? — pregunté resueltamente.

Mi escasa experiencia en los serios problemas especulativos del alma femenina dejaba por entonces bastante que dudar. Tío Ricardo decía que la mujer es un instrumento que ha de saberse tocar; de otro modo vale más no intentarlo. Yo no supe pulsar el alma de Guadalupe; me enteré de ello muchos meses después. Si hubiese sabido andar por los intrincados caminos de su espíritu, habría vis-

que yo encuentre muy mal hecho, debido al cansancio de Miguel Sirogoff.

E. C. M., S. Feliu de Guixols.

«EL SOL DE MEDIANOCHE»

El argumento de este film se desarrolla antes de la Guerra Europea, y creo que antes de ésta, las mujeres no llevaban el pelo cortado a la romana, a lo garçon, etc., pues en esta película, la protagonista (Laura La Plante), y casi todas las mujeres que en calidad de campearas entran en la película, llevan sus melentitas a la moda.

J. D. C., Barcelona.

«GARRIONES»

Cuando Mary Pickford se queda dormida con la niña enferma en la cama, y durante el sueño, se le presenta el Señor y recoge a la niña en sus brazos, y al despertar la niña no se ve, es extraño que en un sueño desaparezca una criatura tan «cariosa» y «hazosa» (de ser un



Reconoce las
SEÑORAS

a originalidad y el
buen gusto de las
modas de sombreros
de la
MAISON SHERMAINE

G. PUERTAFERRISA, G

sueño, pasei pero en la vida real no se ha dado todavía este caso.

M. P. M., SEVILLA

«EL SOL DE MEDIANOCHE»

Cuando el Gran Duque invita a Olga (Laura La Plante) a cenar, aparece un cartel que dice: «Mi noche es está esperando a la puerta del escenario, y hasta ahora todavía no se ha visto que ningún coche entre a la puerta de un escenario, todos se quedan a la puerta del «Teatro».

(La acción es en el camerino de Olga).

A. B., Madrid

«YERNO, CHOFER Y MARTÍN»

En la escena que figura la impresión de una película en un automóvil en marcha, dentro de él los galanes se pelean y el protagonista, que hace de chófer, salta dentro y quiere poner paz a la fuerza. En vista de eso, el que hace las veces de Director (colorado junto con el operador en la parte delantera de

dicho auto), exclama: «Valiente animal a dejado el volante.» Mi opinión es que dicha «riña» que se ve con él.

J. B., Barcelona.

«LUCHA A MUERTE»

Cuando al principio de la película el padre de Jim se hace ver que está arruinado, sale en todas las escenas fumando puros, y se cree que es una coladura.

M. F., Zaragoza

«EL SUEÑO DE UN VALS»

Cuando el conde Nicolás abandona el cobertizo de las violinistas, estaba floviendo una barbaridad, y, sin embargo, no se moja, como se ve (a los dos minutos), cuando se reúne con la violinista (Xenia Danni), que lleva paraguas, y, sin embargo, está mojada.

J. D. M., Madrid.

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Manija, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henna a 12 perlas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2973 G. :: GRACIA

Lea usted y propague el CINE

FAJAS "MADAME X"
PARA ADELGAZAR

Antes de comprar el vestido siempre véalo la Señal de Confianza "MADAME X" el vestido refierte su vida, refierte su salud, refierte su belleza y su forma corporal elegante.



MADAME X

"MADAME X"

COMPRANDO SIEMPRE PARA VESTIRSE

PAVOS DE GRACIA, 121

SEÑORAS PARA CABELLEROS

BOQUE DE SAN PEDRO, 12

Compañía V. Distribución de Fajas de elasticidad y a la moda, refierte su vida y su salud.

Compañía V. Distribución de Fajas de elasticidad y a la moda, refierte su vida y su salud.

Compañía V. Distribución de Fajas de elasticidad y a la moda, refierte su vida y su salud.

Compañía V. Distribución de Fajas de elasticidad y a la moda, refierte su vida y su salud.

Compañía V. Distribución de Fajas de elasticidad y a la moda, refierte su vida y su salud.

Compañía V. Distribución de Fajas de elasticidad y a la moda, refierte su vida y su salud.

to que en alma pura y sencilla no latía por Layeta. Pero no supe asomarme a su alma. Yo no entiendo el lenguaje de los ojos. Soy un hombre simple, de escaso poder imaginativo y sólo entiendo las palabras.

Después de muchos rodos supe que Layeta no la era del todo indiferente y aún cuando tenía una opinión formada sobre el paraculter, presenció que no había notado sus galanías. No supe nada en claro. Sin embargo, hice una brillante apología del muchacho.

—De modo que te gustaría verme en relaciones con Layeta... — dijo la joven.

—Yo no digo tanto. Me parece que es un buen chico y nada más — respondí.

—Pues no pienso un novias... Si papá se llegase a enterar de que hay quien me pretende...

La cosa no fue de resultados prácticos. En San Jorge nos incorporamos al grupo que formaban ellas, y después me invitaron a merendar en casa de una pariente de las «Confiteras», que así les llamaban a las amigas de Luisa. Eran unas muchachas venidas de lujo, delgadas y pálidas. Por Luisa supe que una de ellas, la menor, llamada Pepita, me miraba con buenos ojos.

En San Jorge, el gentío era numeroso. Dicho día, afuyó allí gentío de todos los puntos de la isla. Unas tapias encaladas, resplandecientes, circundaban la iglesia, y este recinto se llenó de una multitud piadosa, destacando los originales atavíos de nuestras campesinas. En los alrededores de la parroquia están los carros desenganchados, y bajo los árboles se arremolinan las gentes sobre los albos mantos de la merienda extendidos en el suelo.

Dimos unas cuantas vueltas por el recinto, entre la multitud allí estacionada, abriéndome paso a codazos y empujones, entre el cauce que forman las mesas en que se venden golosinas y flaones.

El sol era resplandeciente y el calor ardía. En la caldena atmosférica pesaba el olor rabeo del sudor, y ese otro olor peculiar de los payeses ibicencos, mezclados con vaharadas de aguardiente, emanaciones de tierra resquemada y el perfume de la semilla ginestra que se arroja al paso de la procesión.

Pronto nos cansamos de rondar entre aquella muchedumbre estacionada, oprimida y rústica, cuyas voces formaban un zumbido persistente y aturdir.

Sin existir una causa lógica, Layeta sentíase irritado. Relataba descontento de sí mismo porque Guadalupe le había acogido de una manera algo displicente. Después su irritabilidad se revolvió particularmente contra Guillermo Tar, a quien había visto rondar cerca de las chicas.

—¿Por qué atacas tanto a ese sujeto? — le pregunté.

—Cosas que a uno le pasan por la cabeza! — respondió.

Tomamos por un camino lleno de guijarros que nos dijeron conducía a la casa donde nuestras amigas ya nos aguardaban para la merienda.

Era una casita baja, con techo de arcilla y un porche en el frente; estaba separada del camino por unas paredes bajas y encaladas.

Allí saludamos a la madre de las «Confiteras» y a sus primas, las dueñas de la casa, unas muchachas alegres y en extremo amables. También había allí una viejecita, sentada en una silla baja, junto a la jamba de la puerta; era la abuela de las muchachas amables, y al preguntarle cómo se encontraba, respondió:

—A mí no hace falta que me saluden. Yo soy una pobre viejecita insignificante.

Había puesta la mesa en el pórtico, donde corría un poco de fresco. Desde allí miramos, a lo lejos, la iglesia y el hormiguero de la multitud, cuyo rumor lejano y apagado, el viento nos mandaba.

A mí me sentaron entre Pepita y Guadalupe. La merienda fue un extremo agradable. La muchacha de lujo no hacía más que darme conversación, empujándose en obligarme a hacerme comer de todo.

Layeta estaba recobrando su optimismo gradualmente. Estaba sentado frente a Guadalupe, entre Luisa y Conchita, la hija mayor del confitero de la calle del Mar.

Todos estábamos en uno de esos momentos en que las cosas se miran con simpatía y cariño, a ese estado de elevada espiritualidad influye mucho la merienda que vamos devorando. El aplacar el hambre, es una elevada función espiritual de la que no tienen idea muchos sociólogos. Ad-

SELECCIONES
PRODISCO



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

DE LA

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

— POR —
Rod la Rocque
Y
Mildred Harris

PRIMERA PELÍCULA DE LA
"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S. A.**
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

En la vida de cada uno de nosotros se encuentran y descubren las cosas que se le ocurren, pero también se encuentran las cosas que se le ocurren a los demás. En la vida de cada uno de nosotros se encuentran y descubren las cosas que se le ocurren a los demás. En la vida de cada uno de nosotros se encuentran y descubren las cosas que se le ocurren a los demás.

Tales cosas se encuentran y descubren en la vida de cada uno de nosotros. Tales cosas se encuentran y descubren en la vida de cada uno de nosotros. Tales cosas se encuentran y descubren en la vida de cada uno de nosotros.

BASES

Toda carta debe venir acompañada con el cupón que se encuentra al final de este concurso y con un sello de cinco céntimos no expira en su uso.

En la actualidad del concurso se aceptan únicamente los cupones que se encuentran al final de este concurso.

Los cupones recibidos serán publicados por orden alfabético de nombres.

PREMIOS

Los premios serán: un primer premio de 100 pesetas, un segundo premio de 50 pesetas, un tercer premio de 25 pesetas y un cuarto premio de 10 pesetas.

El sorteo de los premios será público, bien por el propio concurso o bien por el concurso de la Lotería Nacional, a la elección del organizador del concurso.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ número _____
piso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las
bases publicadas, el gazapo de su película _____
que es como sigue _____

Ha constituido un
ruidoso éxito

la grandiosa y emocionante película

El Asalto al Ambulante
de Correos

cuyo estreno tuvo lugar ayer
miércoles día 6, en el

Capitol y Pathé Cinema

Selección
Gaumont

Filmada con
la intervención de la gran
Escuadra Naval Norteamericana



Diamante
Azul